

Las corrientes anticatólicas y la paz



INTRODUCCION.

1. «Se ha abusado de la palabra paz hasta hacerla servir para enfrentar a los nombres en lugar de unirlos» (Paulo VI).
2. La humanidad está tan sedienta de paz, que cabe la posibilidad de que se pare a beberla en cualquier arroyo turbio con peligro de una infección.
3. Es que todos los seres aman el bien, y como tales aman la paz, porque todos desean conseguirlo con tranquilidad.
4. Como se da un bien verdadero o aparente puede darse también una paz verdadera o aparente.

I.—EXIGENCIAS DE LA PAZ VERDADERA.

A) Lo que no es la paz o paz aparente.

1. No es una pura idea negativa o una simple ausencia de disputas y guerras.
2. No es una calma provisional sostenida por el mutuo temor y fundada en el error.
3. Nunca será fruto de equilibrio de fuerzas.
4. La paz que tiene por fundamento la imposición del desorden y de la injusticia es una guerra virtual.

B) Lo que es: «Tranquilidad del orden».

1. La paz exige *orden*:
 - a) Orden natural en todas las creaturas. Este fue roto por el pecado: «Desde entonces gimen y sufren dolores de parto»: Paz cósmica.
 - b) Orden personal en las diversas apetencias de la persona: paz personal.
 - c) Orden social entre las apetencias de personas diversas: paz social.
2. La paz exige *tranquilidad*.
 - a) Paradoja evangélica: «No vine a poner paz, sino espada... La paz os dejo, mi paz os doy» (Mt. 13, 34 y Jn. 14, 27).
 - b) Tranquilidad no es sinónimo de aferramiento, indolencia y deserción.
 - c) La tranquilidad incluye el trabajo, la acción y la lucha.
 - d) Hay que armonizar a ambas: tranquilidad y actividad.
3. El fin último es el principio del orden humano; por tanto la paz entra en el ámbito de las realidades teológicas.

C) Orden social.

1. Consiste en un concurso solidario de los hombres y de los pueblos libres para la progresiva realización en todos los campos de la vida, de los fines señalados por Dios a la humanidad (Pío XII).
2. Fundamentos del orden social:
 - a) Dignidad y derechos de la persona humana.
 - b) Defensa y mantenimiento de la unidad social y particularmente de la familia.
 - c) Debe ir estrechamente unido sobre el orden moral.
3. Sin el orden personal o paz interna de cada individuo no puede haber un orden social o paz exterior duradera.

II.—CAUSAS DE LA PAZ.

A) La Caridad.

1. El amor es fuerza unitiva y la paz es unificación de inclinaciones apetitivas.
2. La caridad causa la paz personal porque unifica todos los afectos del hombre en Dios.
3. Causa la paz social porque la amistad caritativa hace querer el bien ajeno como el propio: une las voluntades, los querer.

B) La Justicia.

1. La debida ordenación de todos los hombres en un solo cuerpo social se rige y es esencialmente la misma justicia.



2. La justicia es una preparación indispensable para la unión de voluntades.
3. La justicia allana el camino al amor; el amor suaviza la justicia y la sublima (Pío XII).

III.—CORRIENTES ANTICATOLICAS O LA ANTITESIS DE LA PAZ.

A) Todas en general.

1. Van contra la unidad; el error es por su misma naturaleza división.
2. Al falsificar o negar la realidad divina y la realidad del orden moral falsifican o niegan el orden individual y social, y destruyen el fundamento de la tranquilidad estable.

B) Algunas en particular.

1. Materialismo :
 - a) Juzga la paz como algo técnico al considerar la vida de individuos y naciones bajo el aspecto técnico-económico.
 - b) El derecho consiste en el hecho material, con lo cual tenemos que la injusticia de un hecho coronada con el éxito es santa.
2. Comunismo :
 - a) No puede haber paz cuando el objeto de una doctrina es la imposición a toda costa: «No renunciaremos nunca a nuestra lucha por la victoria del comunismo» (Kruchev).
 - b) Defiende la lucha de clases para que por la victoria del proletariado se alcance la paz: «la paz obra de la victoria».
 - c) Destruye las bases fundamentales del orden social: derechos, dignidad y libertad de la persona humana; origen, naturaleza y fin del Estado.
 - d) Destruye la causa directa de la paz: la caridad. Para él es una degeneración social.
 - e) «Por la violencia se sujetan los cuerpos, mas no los espíritus» (Bened. XV).
3. Liberalismo :
 - a) La mayoría como fuente de la justicia. ¿Qué estabilidad puede tener un derecho de gentes «separado del áncora del derecho divino»? (Pío XII).
 - b) ¿Qué fuerza pueden tener los pactos cuando no se les da más fundamento que la libre voluntad del individuo?
 - c) Conduce al hombre a un libertinaje desenfrenado; fomenta la avaricia, egoísmo y tiranía. «El hombre por ningún concepto está sujeto a la autoridad de otro. Puede pensar libremente lo que quiera y obrar lo que se le antoje» (León XIII).
4. Existencialismo : Nada más opuesto a la paz interior que la angustia existencialista.
5. Etica de la Situación :
 - a) ¿Qué paz puede seguirse del principio: «Cada individuo es muy dueño de hacer lo que le parezca, sin atender a las leyes ni a preceptos de ninguna clase»?
 - b) No hay en la vida práctica más autoridad que el mismo ciudadano: «cada ciudadano es ley de sí mismo».
6. Laicismo : El principio unificador del orden social está en la naturaleza. Las leyes divinas son para los particulares, no para la sociedad y el Estado.

CONCLUSION.

1. Como se ve todos estos errores niegan o adulteran en diverso grado las realidades fundamentales de la paz: verdad, justicia, amor y libertad.
2. Si la paz es orden, y el orden es unidad, Cristo es el único que puede y quiere unir los espíritus humanos en el amor y la verdad: «El mismo es nuestra paz» (Ef. 2, 14).
3. Únicamente conseguiremos una paz perfecta cuando poseamos plenamente al Sumo Bien: «Nuestro corazón está intranquilo hasta que descanse en ti, Señor» (San Agustín).